

MODERNIDADES ALTERNATIVAS Y NUEVO SENTIDO

COMÚN

Relatoría sexta sesión, 14 de Octubre de 2011

La otra economía: hacia un concepto antropológico, a través de la lectura de Karl Polanyi

Es a la economía política a la que se le debe el primer análisis desde el punto de vista burgués del capitalismo. Para ellos, los denominados fisiócratas, la forma capitalista de producción era parte de un orden natural; la ley material de una forma histórica definida se concibió como la ley eterna y natural de toda forma económica. Esto genera un “nuevo sentido común” de carácter económico, que acompaña a la modernidad (realmente existente). Sentido común que tiene a identificar a la economía humana con el capitalismo. Con ello, la economía rompería su vínculo con las necesidades sociales, -con el sustento del hombre en la perspectiva de Polanyi-, y tendería a la identificación de la economía con el mercado. La economía neoclásica parte de la misma base, una ley general y abstracta de la economía para todo tipo de sociedad. Es decir, se reconoce una “legalidad universal” de la que se deriva todo el sentido de la economía, para todas las sociedades: esto es, la afirmación de que las riquezas de las sociedades son escasas, en el sentido de escasez absoluta y no relativa, y por ello, lo que se deriva es obtener el máximo rendimiento y eficacia. Así, lo que prima es el cálculo de utilidad, tanto de las cosas como de los actos. El *homo economicus* aparece en la historia de la humanidad; Desde entonces, lo que no es escaso no es económico... Hay que insistir en el cambio radical del término economía a partir del siglo 18. Polanyi, frente a esto, propone rebasar el formalismo de la economía al tiempo que rebasar la forma mercantil de las relaciones, de las cosas y de los actos. Propone así un entendimiento de la economía desde un horizonte transhistórico de las necesidades humanas; un concepto que no gravite en torno a la sociedad mercantil. Ello abre una vía para el encuentro con sociedades y culturas que no están bajo el absolutismo de la valorización del valor, rompiendo con la miopía etnocéntrica. Para Polanyi es en el horizonte histórico de las transformaciones institucionales donde encontramos el allanamiento para la instauración de la sociedad mercantil. Así, se asiste a la naturalización de un nuevo sentido común donde actos hasta ese momento deshonestos, como la usura, la avaricia, el lucro se transforman en actos honorable, a través de una inversión de los valores. Así como el mundo físico se encontraba gobernado por las leyes del movimiento, el mundo moral aparece gobernado por las leyes del interés. La economía propone entonces una especie de moral alternativa. Polanyi refiere el cercamiento de tierras y la destrucción de las economías de subsistencia que trae consigo, como la gran transformación que posibilita esta transición. La destrucción de las economías de subsistencia hacen que aparezca el hambre, que acompaña a un nuevo actor social: el hombre libre asalariado. Y el nuevo espacio, no

adecuado a la subsistencia del ser humano, la ciudad, como hábitat del mercado y de la máquina.

La razón económica de la sociedad mercantil no está destinada a cubrir la subsistencia, sino a obtener ganancias. Se trata, en realidad, de lo que Aristóteles describe como la peligrosa y fútil actividad de la crematística: el arte de hacer dinero.

Los mercados dejaron de ser un lugar para el precio justo, como lo fueron en el medioevo, para transformarse en un espacio autoregulatorio (autómata) y escapar a las determinaciones políticas de las comunidades. La gran transformación es el proceso en que el trabajo y la tierra son sometidas a las leyes del mercado.

Louis Dumond analiza este proceso en dos obras: el *Hommo Jerarquicus*, y el *Hommo Equalis*, para ilustrar como se pasa de una individualidad holística integrada al cosmos a una igualdad dentro del mercado. Pero será Smith quién planteará que lo que motiva las acciones económicas es la simpatía. Los bienes ya no se obtienen para las necesidades del sustento, sino que la motivación de toda “empresa económica” es la simpatía de los otros, lo que ahora denominaríamos la envidia.

El mercado moderno es así el gran sustituto de la comunalidad, ya que anuló la capacidad de autarquía de las comunidades. Polanyi se pregunta cómo fue posible esta delegación para responder con la historia de larga duración que entronizó al capitalismo como sinónimo de economía. Polanyi es el primero en reformular la diferencia entre la economía de los diamantes y la economía de la subsistencia.

La otra economía entonces es la economía sustantiva, la que se dirige a la consecución de las necesidades del sustento del hombre (de la sociedad). Que todavía hay actuando lógicas de sentido común que responden a ella, fue ejemplificado con el acto de comprar caro para vender barato, cuando, en una comunidad tojolabal, resultó que efectivamente el precio de lo comprado rebasaba con mucho lo que las familias podían pagar por los productos comprados. Al enfrentarse a esa problemática, lo más racional fue bajarle el precio a las mercancías...